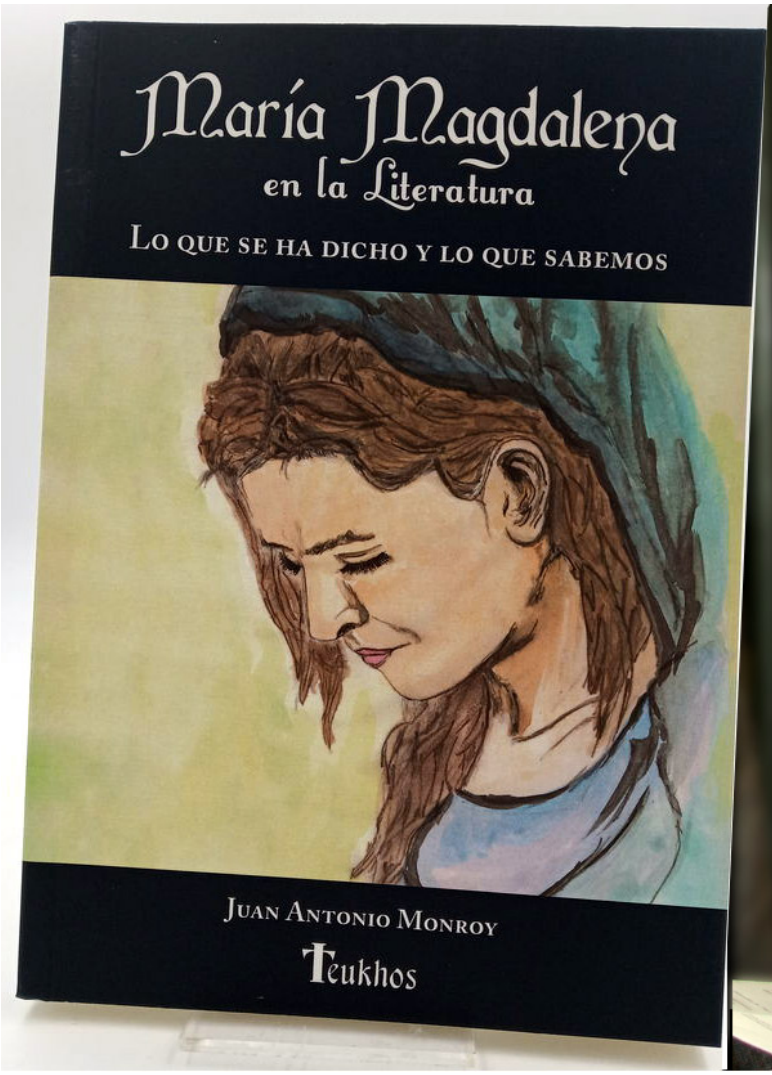

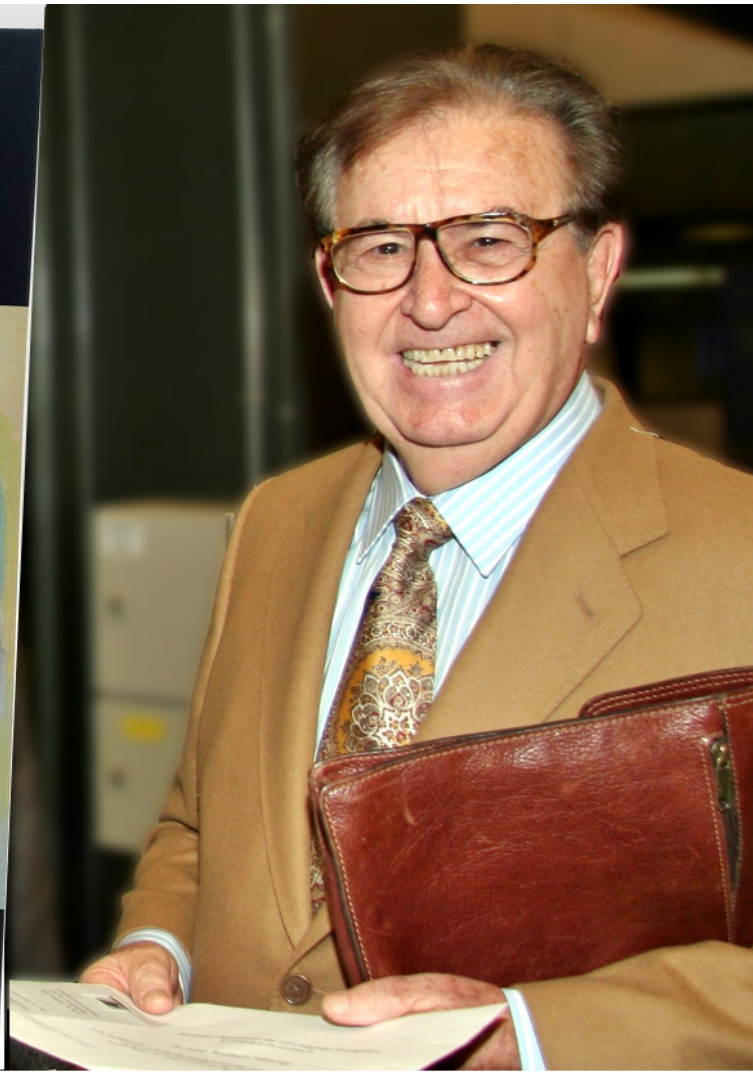

Juan Antonio Monroy *(d) es el autor de "María Magdalena en la literatura", de Editorial TEUKHOS*

(**Máximo García Ruiz**, 24/05/2019) Juan Antonio Monroy es, como ya hemos dejado escrito en más de una ocasión, el escritor español más fecundo de la nómina de autores evangélicos en lengua castellana, la lengua de Cervantes, de Garcilaso, de Unamuno, de Lorca, de Delibes; la lengua que se habla y se escribe en los cinco continentes por unos quinientos sesenta millones de personas.

Juan Antonio lo escribe y lo habla, porque en Monroy nunca sabremos lo que es substantivo, si su condición de predicador-conferenciante o la de escritor. Ambas le acompañan desde su juventud. Y siempre oscilando en un triángulo virtual: fe, Biblia y literatura, ensambladas unas en otras para formar un estilo y una identidad propios.

[Monroy] Investiga lo que otros han escrito, hasta 36 autores, pero siempre a la luz de lo que los

En esta obra, como queda bien claro en su título, Monroy se interesa por la figura de María Magdalena. Investiga lo que otros han escrito, hasta 36 autores, pero siempre a la luz de lo que los propios evangelios afirman. No rehuye ninguno de los temas, leyendas o estigmas que acompañan la figura de esta mujer neotestamentaria, por muy escabrosos que pudieran parecer, navegando siempre en las tortuosas contradicciones que los diferentes autores encuentran a la hora de analizar el perfil singular de esta mujer única. El propio Monroy se contradice a sí mismo, en cierto modo, cuando afirma que únicamente quiere hacer crítica literaria, aunque en realidad lo que hace con frecuencia es reflexión teológica. No obstante, es cierto que la crítica literaria (no podía ser de otra forma) cobra un protagonismo especial. Monroy sitúa el texto en su contexto; el contexto de los autores que consulta. Le interesa lo que se dice del personaje, pero sin olvidar quién lo dice.

Entre los autores a los que el autor acude siguiendo la pista de la Magdalena, aunque de alguno de ellos se limite a hacer una referencia periférica, están: Dante Alighieri, Francis Bacon, George Byron, Emilio Castelar, Miguel de Cervantes, Gregorio Magno, Hipólito de Roma, Flavio Josefo, Menéndez y Pelayo, Giovanni Papini, Francisco de Quevedo, Ernest Renan, Rousseau, Shakespeare, Séneca, o Tolstoi, pasando por algunos evangelios apócrifos y una larga nómina de autores de diferente origen y condición.

La pregunta que subyace desde el inicio de la obra es saber quién fue la legendaria María Magdalena. Una mujer vista como santa o pecadora; como mujer despreciable o como objeto de culto; como fetiche o como abnegada seguidora de Jesús; como mito o como personaje real; como mujer pública o como mujer arrepentida y transformada en discípula fiel de Jesús; como tabú o como mujer ejemplar; como hereje o como apóstola; como prostituta o como amante; de pecadora arrepentida a esposa de Jesús.

Como era de esperar, a Monroy le preocupa no sólo lo que opinan otros, aunque sean escritores

Pero Juan Antonio Monroy no es sólo un eximio orador y un brillante escritor, es también un teólogo. Un teólogo hecho a sí mismo bajo la sombra de maestros relevantes como Ernesto Trenchard o José Grau, dos de los grandes referentes del protestantismo español; y, sobre todo, lector insaciable, observador vivaz, viajero incansable, políglota, hombre culto, que ha consolidado por sí mismo sus propias bases teológicas. Como era de esperar, a Monroy le preocupa no sólo lo que opinan otros, aunque sean escritores brillantes; a él le seduce, fundamentalmente, lo que dice y lo que no dice la Biblia y a este fin dedica la última parte de su libro. Y, con esos datos, establece el perfil de esta mujer privilegiada por haber tenido la oportunidad de convivir tan de cerca con el Maestro de Galilea, con Jesús de Nazaret. Una mujer que ha desempeñado un papel importante en la primera parte de la historia de la Iglesia como testigo de la muerte de Jesús y, posteriormente, del descubrimiento de la tumba vacía; y, consecuentemente, como transmisora del mensaje pascual a los discípulos.

María Magdalena en la literatura se convierte de esta forma en un documento holístico en torno a un personaje neotestamentario de primer nivel, de muy fácil lectura, que pasa a engrosar la amplia bibliografía producida por Juan Antonio Monroy, que los amantes de la Biblia no deberían dejar de leer.

Autor: Máximo García Ruiz . Mayo 2019 / Edición: Actualidad Evangélica

© 2019 - Nota de Redacción: Las opiniones de los autores son estríctamente personales y no representan necesariamente la opinión o la línea editorial de Actualidad Evangélica.

** **MÁXIMO GARCÍA RUIZ** , nacido en Madrid, es licenciado en Teología por la Universidad Bíblica Latinoamericana, licenciado en Sociología por la Universidad Pontificia de Salamanca y*

doctor en Teología por esa misma universidad. Profesor de Historia de las Religiones, Sociología e Historia de los Bautistas en la Facultad de Teología de la Unión Evangélica Bautista de España-UEBE (actualmente profesor emérito), en Alcobendas, Madrid y profesor invitado en otras instituciones. Pertenece a la Asociación de Teólogos Juan XXIII. Ha publicado numerosos artículos y estudios de investigación en diferentes revistas, diccionarios y anales universitarios y es autor de 21 libros y de otros 12 en colaboración, algunos de ellos en calidad de editor.

{loadposition maxgarcia}